

El último artículo, escrito por Hilda Difabio de Anglat, se titula “Experiencia pedagógica”. Esta autora, quien ya había adelantado la metodología de trabajo áulica en el primer trabajo, analiza aquí los resultados de las transferencias didácticas realizadas de estos contenidos por medio de la metodología propuesta.

Cada uno de los trabajos finaliza con las referencias bibliográficas de las ediciones utilizadas como fuentes y de la bibliografía secundaria consultada. En algunos artículos se incluyen además imágenes que ilustran las referencias a las figuras míticas e históricas.

Si bien esta obra no agota lo que se puede decir sobre la juventud en la Grecia Antigua, sí es un verdadero aporte al concentrar estudios sobre figuras míticas e históricas jóvenes, y proponer estrategias didácticas para su transferencia en el aula. Sin lugar a dudas, es una obra recomendable para quienes se inician en el estudio de la cultura griega, para docentes y para quienes se interesan por las humanidades en general.

MATÍAS SEBASTIÁN FERNÁNDEZ ROBBIO

VAIVRE, Jean-Bernard et PLAGNIEUX, Philippe *et al.*: *L'Art Gothique en Chypre*.

Préface et Introduction Historique Jean Richard. Institut de France Mémoires de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres. Diffusion De Boccard, Paris 2006, 480 pp., 27,5 cm x 22, 83 láminas.

Este imponente volumen contiene trabajos de diversos especialistas en historia de la isla de Chipre y en historia del arte gótico, reunidos para presentar el panorama de los monumentos chipriotas de la época del dominio franco (1192-1489) y veneciano (1489-1571). Ilustrado con numerosas y excelentes fotografías, en el libro se presentan y se estudian cada uno de esos monumentos, muchos de ellos, desafortunadamente en ruinas, deteriorados, mutilados, intervenidos arbitrariamente, como resultado de las numerosas y dolorosas vicisitudes históricas vividas por la isla, y especialmente por obra del descuido y la desidia durante la época de la dominación otomana (1571-1878).

Jean Richard presenta una extensa “Introducción histórica” sobre “Chipre bajo los Lousignans”; Gilles Grivard y Christopher Schabel, sobre “La ciudad de Nicosia”; y Catherine Otten-Froux sobre “La ciudad de Famagusta”.

El volumen tiene tres partes. La primera y más extensa está dedicada a “La arquitectura religiosa”; la segunda, a “La arquitectura militar”; la tercera, a “El ornato heráldico en los monumentos medievales”, estudio de Jean-Bernard de Vaivre.

En la primera parte, Philippe Plagnieux y Thierry Soulard presentan estudios sobre los monumentos religiosos de Nicosia: la Catedral Santa Sofía (Católica); las iglesias de Santa Catalina, de Nuestra Señora de Tortosa, de los Agustinos; el llamado Bedestan (Catedral Griega de Nicosia), edificios todos que fueron tomados por los turcos luego de la conquista (1571), y que hoy, desde la invasión de 1974, se encuentran en la parte de la capital de la isla ocupada por el ejército turco. El monumento relativamente mejor conservado es la Catedral Santa Sofía (que funciona como mezquita), de imponente belleza. Los mismos autores estudian lo que resta de la hermosísima Abadía de Bellapaís, cerca de Kyrenia, ciudad cuya población mayoritariamente griega fue expulsada en su totalidad en 1974.

En la sección de esta parte de la obra dedicada a Famagusta, a cargo también de Philippe Plagnieux y Thierry Soulard, se estudian la Catedral San Nicolás (Católica), la Catedral San Jorge de los Griegos, el Hospital de San Antonio, y las iglesias de los Franciscanos, de los Nestorianos, de los Armenios, de Santa Ana, de Santa María del Carmelo y de San Pedro y San Pablo. Jean-Bernard de Vaivre estudia la Capilla Real de Pyrga. Es triste comprobar que la gran mayoría de estos monumentos, todos ellos tomados por los turcos luego de la conquista y hoy en la zona de ocupación extranjera, están en ruinas. El edificio relativamente mejor conservado, pese a las intervenciones que trajo su conversión en mezquita y a los deterioros causados por el tiempo, es la Catedral de San Nicolás, maravilloso edificio gótico que comenzó a construirse c. 1300, y cuya majestuosa fachada recuerda a Notre-Dame de París. No sin profunda emoción y tristeza entra uno a sus vastas naves. Esa emoción revive a la vista de las bellas fotografías que ilustran el excelente estudio de estos autores.

A Nicolas Faucherre, Christian Corvisier y Jean-Bernard de Vaivre se deben los capítulos dedicados a « La arquitectura militar », en los que se estudian doce edificios: los castillo de Kantara, Buffavent y San Hilarión, en el macizo montañoso del Pendadáktilos (entre Nicosia y Kyrenia); los de Famagusta, Kyrenia, Lárnaca. Pafos, Limasol; la fortaleza de Kolisi; y los castillo desaparecidos de Seguri y Gastria. Aunque conocidos bajo la denominación de castillos, estos edificios son en su mayoría verdaderas fortalezas, con las que los reyes Lusignans

debieron tratar de proteger la isla de las invasiones e intentos de invasión que repetidamente sufrió Chipre debido a su estratégica ubicación.

La última parte del volumen está dedicada a “El ornato heráldico en los monumentos medievales” [de Chipre], estudio de Jean-Bernard de Vaivre.

El rigor documental en el establecimiento de la historia de cada monumento; el análisis de las características artísticas de cada uno de ellos; el nutrido número de fotografías de conjuntos y de detalles, así como la calidad de éstas; el cuidadoso aparato de notas, índices y bibliografías: todo ello hace de este volumen un libro indispensable e inolvidable para todos los que aman la Isla Mártir y quieren acercarse a sus monumentos. Como avanzada del arte gótico en el oriente de Europa, Chipre es, sin duda, un país cautivante.

M. CASTILLO DIDIER

VIRGILIO: *La Eneida*. Traducción de Egidio Poblete. Editores Nicolás Cruz y Antonio Arbea, Prólogo y presentación Nicolás Cruz. Editorial Universitaria, Santiago 2010, 368 pp., 24,5 x 17 cm., 7 imágenes a color, 1 grabado.

Entre las traducciones de obras clásicas realizadas en Chile, sin duda la de *La Eneida*, que debemos a Egidio Poblete (1868-1940), ocupa un lugar destacadísimo. La belleza de los endecasílabos sueltos en que el traductor vertió el texto virgiliano, es realmente notable, y hace de la lectura un verdadero placer, sea o no hecha en voz alta. En vida del traductor, su trabajo mereció el reconocimiento y elogio de estudiosos tan autorizados como el sabio filólogo ecuatoriano Aurelio Espinoza Pólit.

Conocíamos la edición de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, que nos fue obsequiada por el inolvidable don Hernán Poblete Varas, quien, con toda razón, estaba orgulloso de ese trabajo de su padre. De la primera edición no teníamos otras noticias, con excepción del hecho de que se imprimió en condiciones difíciles y de que los versos no llevaban numeración.

Con el sello de Editorial Universitaria, ha aparecido recientemente esta tercera edición a cargo de los profesores Nicolás Cruz y Antonio Arbea. El trabajo